

Iglesia Evangélica Luterana San Marcos
Pastor Gabriel Nanco

Domingo de Ramos
29 de marzo de 2026

Llamado a la adoración

“Encuentros que transforman”

L: Hoy salimos al encuentro de Jesús con ramos en las manos y con esperanza en el corazón. Venimos como somos, necesitados de Dios y de su gracia.

Jesús entra en Jerusalén no para buscar el poder, sino para entregar su vida por amor. Hoy tenemos la posibilidad de un encuentro que nos transforme. Jesús nos llama a recibirle, a seguirle y a confiar en su camino.

Y junto a la multitud que lo aclamaba, nosotros también proclamamos:

C: ¡Hosanna! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!

(Momento de recogimiento y silencio)

Entrada	Bendito el rey que viene	LLC 334
---------	--------------------------	---------

Invocación y saludo apostólico

P: En el nombre del Padre, +del Hijo y del Espíritu Santo.

C: Amén.

P: ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!

C: ¡Hosanna al Hijo de David!

P: La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sea con ustedes.

C: Y también contigo.

Lectura del Evangelio de la Entrada Triunfal – S. Mateo 21:1-11

Bendición de los ramos

P: El Señor sea con ustedes.

C: Y también contigo.

P: Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

C: Es justo darle gracias y alabanzas.

P: Dios de misericordia, bendice estos ramos y a quienes los levantan con fe. Al recordar la entrada de Jesús en Jerusalén, haz que también nosotros salgamos a su encuentro con corazones abiertos y dispuestos a seguirle.

Que estos ramos sean signo de esperanza y nos enseñen a reconocer a Cristo no solo en la aclamación, sino también en el camino de la entrega. Y que, al unirnos al clamor de “¡Hosanna!”, no olvidemos a quienes hoy siguen esperando salvación: los que sufren, las olvidadas, los heridos de la vida y las víctimas de la guerra.

Por Jesucristo, nuestro Señor, que vive y reina contigo y con el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y siempre.

C: Amén.

L: Unamos nuestros corazones en oración al recibir al Señor Jesús, que viene a nuestro encuentro.

(Silencio)

Oración del día (frente al altar)

L: Dios de amor y fidelidad,

en tu gracia enviaste a tu Hijo Jesucristo para caminar entre nosotros y entregarse por nuestra salvación.

Concédenos la gracia de seguirle en el camino de la humildad y la entrega, para que, unidos a él, participemos también de su vida nueva.

Por Jesucristo, nuestro Señor, que vive y reina contigo y con el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y siempre.

C: Amén.

Liturgia de la palabra

Primera Lectura

Isaías 50:4-9a

Salmo 31:9-16

L: Tenme compasión, Señor, que estoy angustiado;
C: el dolor debilita mis ojos, mi alma y mi cuerpo.

L: La vida se me va en angustias
y los años en lamentos;

**C: la aflicción está acabando con mis fuerzas
y mis huesos se van debilitando.**

L: Por causa de todos mis enemigos,
soy motivo de desprecio para mis vecinos;

**C: soy un espanto para mis amigos;
de mí huyen los que me encuentran en la calle.**

L: Me han olvidado, como si hubiera muerto;

C: soy como una vasija hecha pedazos.

L: Son muchos a los que oigo murmurar:
«Hay terror por todas partes».

C: Se han confabulado contra mí y traman quitarme la vida.

L: Pero yo, Señor, en ti confío,

C: y digo: «Tú eres mi Dios».

L: Mi vida entera está en tus manos;

C: líbrame de mis enemigos y perseguidores.

L: Haz resplandecer tu rostro sobre tu siervo;

C: por tu gran amor, sálvame. Amén.

(El Domingo de Ramos se omite el “Gloria Patri”)

Segunda Lectura

Filipenses 2:5-11

Gradual

Dans nos obscurités

Taizé #1

En nuestra oscuridad, enciende la llama //de tu amor Señor//

*(Nos preparamos en silencio para escuchar
la historia de la Pasión según San Mateo 26:14 al 27:66)*

Lectura del Santo Evangelio

San Mateo 26:14 al 27:66

Aclamación del Evangelio

Vuelve al Señor tu Dios

LLC 201

Proclamación de la Palabra

Pr. Gabriel Ñanco

Himno del día

Jerusalén, ciudad de Dios

LLC 335

Respuesta a la Palabra (Confesión y Absolución)

L: Hermanas y hermanos, la Palabra que hemos escuchado y cantado no solo nos consuela, también nos revela.

Ante la presencia de Dios, ante su verdad que nos alcanza, reconocemos con humildad nuestra necesidad de gracia.

Guardemos un momento de silencio.

(Silencio para la reflexión personal)

P: Dios de misericordia:

C: confesamos que no siempre hemos vivido según tu amor.

Hemos confiado más en nuestras certezas que en tu promesa, hemos cerrado el corazón al dolor ajeno, y hemos resistido tu obra en nosotros y nosotras.

Nos cuesta creer más allá de lo evidente, nos cuesta esperar cuando todo parece cerrado, nos cuesta amar como tú amas.

Perdónanos. Renueva en nosotros una fe viva, capaz de abrirse a tu presencia aun en medio de la incertidumbre.

Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

P: Dios no se cansa de buscarnos. En Jesucristo, la vida se abre paso incluso donde creemos que todo ha terminado.

Por su gracia, y por la autoridad que me ha sido confiada, les anuncio el perdón de todos sus pecados, en el nombre del Padre, y del Hijo ✠, y del Espíritu Santo.

La Paz

L: ¡La paz del Señor sea siempre con ustedes!

C: Y con tu espíritu.

L: Compartamos un gesto de paz.

Ofrendas

L: Reconciliados con Dios y entre nosotros y nosotras, ofrezcamos ahora nuestras vidas y nuestros dones, como respuesta agradecida a su gracia.

Oración por las ofrendas

L: Oremos. Dios de gracia, de lo que tú nos has dado traemos estos dones ante ti. Recíbelos, junto con nuestras vidas, y transfórmalos en instrumentos de tu amor, para el bien de quienes más lo necesitan.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

C: Amén.

Liturgia de la Eucaristía (CC pág. 33)

P: El Señor sea con ustedes.

C: ♪Y con tu espíritu♪

P: Eleven sus corazones.

C: ♪Los elevamos al Señor♪

P: Demos gracias al Señor nuestro Dios.

C: ♪Dárselas es digno y justo♪

Prefacio Propio de Domingo de Ramos

P: En verdad es digno, justo y saludable darte gracias en todo tiempo y lugar, Dios omnipotente, Creador del cielo y de la tierra, por nuestro Señor Jesucristo.

Porque él entró en Jerusalén no en busca de gloria humana, sino para entregarse por amor, abriendo para nosotros el camino de la vida. En él, tu amor sale a nuestro encuentro y nos llama a seguirle, aun cuando su camino nos lleve a la cruz.

Y así, unidos a la multitud que lo aclamaba y a los coros de ángeles y arcángeles, con todos los fieles de cada tiempo y lugar, cantamos sin cesar:

Acción de gracias

P: Santo eres, Dios de humildad y ternura. Desde el principio, tu amor ha salido al encuentro de tu pueblo, sosteniendo a los que sufren y buscando a quienes se pierden.

En Jesucristo, tu Hijo amado, nos mostraste el rostro de un Rey distinto: no viene con poder, sino en humildad y entrega,

aclamado por voces frágiles que claman: “¡Hosanna!”.

Él no evitó el rechazo, sino que caminó hacia la cruz confiando en ti hasta el final.

Hoy, al recordar su entrada a Jerusalén, traemos ante ti lo que somos: nuestras heridas, temores y esperanzas, y los ponemos en sus manos abiertas por amor. Y así, confiados en tu gracia, nos unimos a su entrega y participamos del misterio de su amor:

Palabras de Institución

P: En la noche en que fue entregado al sufrimiento y a la muerte, nuestro Señor Jesucristo tomó pan, dio gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos diciendo: "Tomen y coman. Este es mi cuerpo, entregado por ustedes. Hagan esto en memoria de mí."

Silencio

P: Después de la cena, tomó el cáliz, dio gracias y se lo dio, diciendo: "Beban todos y todas de él. Esta es mi sangre del nuevo pacto, derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados. Siempre que la beban, háganlo en memoria de mí."

Silencio

P: Confiados en su promesa, proclamamos el misterio de la fe:

**C: Cristo ha muerto, Cristo ha resucitado,
Cristo vendrá de nuevo.**

P: Recordando su entrega por amor, su victoria sobre la muerte y su presencia viva entre nosotros, te damos gracias, Dios de gracia infinita. Derrama tu Espíritu sobre nosotros, para que, al participar de este pan y este vino, seamos renovados y transformados en el cuerpo de Cristo para el mundo.

A ti, oh Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, sea todo honor y gloria, ahora y por siempre.

C: Amén.

P: Reunidos en Cristo y sostenidos por su gracia, no oramos en soledad, nos tomamos de las manos y oramos así: *Padrenuestro*

♪Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria,
por los siglos de los siglos. ¡Amén!♪

P: Nos acercamos a Jesús, Cordero de Dios, que se entrega por amor y quita el pecado del mundo. Con corazones abiertos a su misericordia, cantamos:

Agnus Dei

CC pág. 39-40

P: ¡Ya todo está listo, los dones de Dios para el pueblo de Dios vengan todos y todas a la mesa del Señor!

Oración general (letanía leída mientras comulgamos)

Himno de Comunión

Mi destino Jerusalén

OC 411

Luego de la comunión

P: El cuerpo y la sangre de nuestro Señor Jesucristo los fortalezca y conserve en su gracia desde ahora y para siempre. **C: ¡Amén!**

Nunc dimittis

CC pág. 41-43

Oración post comunión

L: Oremos, Dios de amor, te damos gracias porque en este encuentro nos has alimentado con la vida de tu Hijo.

Haz que este don transforme nuestro corazón,
para seguir a Cristo en su camino con fe, humildad y amor.
Acompáñanos en los días que vienen,
y sostenenos en el misterio de su entrega,
hasta participar plenamente de su vida nueva.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

C: Amén.

Gratitud

P: Demos gracias al Señor porque él es bueno.

C: ♪ Y por siempre es su misericordia ♪

P: Demos gracias a Dios.

Gratitud Te damos gracias (solo con 2^{da} estrofa) OC 619

Envío de Brazos Extendidos

P: Dios fiel y compasivo, tú cuidas a tu pueblo con ternura maternal, y no te alejas de quienes viven en fragilidad. Así como sostuviste a Elías en el camino y lo alimentaste para seguir adelante, envía ahora a estos hermanos y hermanas en el ministerio que hoy realizan.

Que al llevar este santo sacramento se haga cercana tu presencia, tu paz y tu consuelo.

Bendice a quienes serán visitados, para que, al recibir el cuerpo y la sangre de tu Hijo, experimenten que no están solos, que tú permaneces fiel y caminas con ellos en medio de la enfermedad.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Benedicamus Domino

P: El Señor sea con ustedes.

C: Y con tu espíritu

P: Bendigamos al Señor

C: Demos gracias a Dios

P: Que el Dios de la vida,
que en Jesucristo salió a nuestro encuentro,
les acompañe en el camino que ahora comienza.

Que, siguiendo a Cristo, puedan caminar con fe en medio de la incertidumbre, con esperanza en medio del dolor y con amor en medio de todo.

Y la bendición de Dios todopoderoso,

Padre, ✠ Hijo y Espíritu Santo,

descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

C: Amén.

Anuncios

Cántico de clausura	Mantos y Palmas	LLC 333
---------------------	-----------------	---------

L: ¡Vayan en paz y sirvan al Señor!

C: ¡Gracias a Dios!